

traña de lo concreto. Y el reproche sonará a moneda falsa ante una poesía que se dice o se desdice en el ansia de expresar inmediata, urgentemente los modos de alienación, la explotación, la angustia ante la agresión cotidiana. Ante un testimonio de esta naturaleza se hace preciso ajustar el orden de los requerimientos críticos. Creemos, sin embargo, que esa búsqueda de la total dimensión de la palabra —presente en la poesía vallejiana y preocupación de los penúltimos: Stucchi, Carmona, Parodi, Velapatiño, Alarcón—, si bien es cierto connota a la realidad en primera instancia, no por ello se desentiende del universo codificado en el que se ubica: la literatura, y mucho menos de las tradiciones respecto de las cuales plantea opciones. Los nutrientes varios cuajan en producto según el procesamiento, que no es uno y el mismo. Y los oficios harán de los productos una finalidad objetivada. Asimismo, y esto es notorio en los últimos antologados, la poesía proletaria no existe solamente por la lucidez de la conciencia, la captación de las ansiedades y el modo de existir el mundo para la clase explotada, sino también por la apropiación de la palabra, la plasmación plena del indefinible “temple” del que habla Pfeiffer.

Luis Fernando Vidal

Vallejo, César: *OBRAS COMPLETAS*, Editorial Laia, Barcelona, 1976, Nueve Tomos.

Todas las secciones literarias de los diarios y revistas españoles, han dedicado extensos espacios para comentar la aparición de las *Obras Completas* de César Vallejo. Desde 1930, en que se publicó en España la segunda edición de *Trilce*, hasta el presente, habían sido muchos los títulos que se habían presentado del famoso poeta de Santiago de Chuco, pero por primera vez se entregaba toda su obra poética, narrativa, ensayística y teatral y, también,

por primera vez, se ofrecían algunos títulos inéditos para España como *Hacia el reino de los Sciris*, *España aparta de mí este cáliz* o *El arte y la revolución*.

Hasta el momento son tres los tomos que han visto la luz: el Nº 1 conteniendo *Los Heraldos Negros* y *Trilce*; el 2 con *Escalas melografiadas*, *Fabla Salvaje*, *Hacia el reino de los Sciris* y *Cuentos cortos*, y el Nº 6, con *Tungsteno* y *Paco Yunque*. Resta la aparición de seis tomos más que habrán de ir saliendo en el transcurso de este año.

Aunque la edición de las *Obras Completas*, no va acompañada de ningún prólogo o comentario que sitúe al autor o que dé información sobre él y su obra, las críticas y comentarios que han aparecido en la prensa española han intentado —y en muchos casos conseguido— ofrecer, precisamente, esa introducción que falta en los nueve tomos. Pero se ha omitido, por ejemplo, señalar que de *España, aparta de mí este cáliz*, si se había realizado una edición en España, justamente, dentro de los crueles años de la guerra civil. En César Vallejo, *itinerario del hombre* de Juan Espejo Asturrizaga, publicado por Librería Editorial Juan Mejía Baca, Lima 1965, se da noticia de este hecho: “Una magnífica y elegante edición de *España, aparta de mí este cáliz*, realizada por los combatientes del frente de Aragón, cae en poder de las huestes de Franco, sin alcanzar su distribución”. Lamentablemente, como el mismo Espejo Asturrizaga apuntaba, no quedó huella de esa edición. Y, en años posteriores resultó imposible conseguir la venia de la censura para que apareciera este poemario en España. Solamente en 1975, y sin contar con un permiso muy claro, Editorial Laia se decidió a emprender la aventura de las *Obras Completas* que, ahora, y afortunadamente, ya son una realidad.

A pesar de las muchas ediciones que se han publicado en España de los poemas de Vallejo, después de la guerra civil, el poeta de Santiago de Chuco no había logrado ser popular para el lector español, salvo para el lector

erudito. Solamente en el aula universitaria o en la tribuna literaria, se hablaba de Vallejo y se conocía su obra. La publicación de estos nueve volúmenes, de los que hasta ahora han aparecido sólo tres, y la satisfacción con que han sido recibidos, hace pensar en que la obra del genial poeta peruano, alcanzará esta vez una gran divulgación, y que no sólo el lector atento o especializado sino en general el lector medio, se sentirá atraído por esta importante obra en lengua castellana.

Hubiese resultado interesante anteponer a los nueve tomos que forman las *Obras Completas*, o a uno de ellos, una historia de los libros de Vallejo en España. Desde aquel *Tungsteno* y *Trilce*, este último con prólogo de José Bergamín, hasta la actualidad. Hubieran sido cuarenta y seis años de historia de Vallejo en España. Se habrían conocido los problemas, los grandes obstáculos que más de una vez tuvo que enfrentar el poeta, y no siempre pudo salvar. Y ya después de la guerra, casi al finalizar la década de los años cincuenta, se comenzarían a encontrar las ediciones que aparecían, al principio, muy tímidamente, por lo general ofreciendo los poemas de *Los Heraldos Negros* o de *Trilce*.

En los volúmenes dedicados exclusivamente a la narrativa, se ha tratado de salvar algunos errores cometidos en ediciones anteriores. Aunque no se ha contemplado la necesidad de ofrecer al lector algunas notas que lo acerquen más al ambiente o a los personajes tanto de *Tungsteno* como de *Paco Yunque*, y un breve vocabulario que haga más accesible ese léxico al lector europeo.

En general la presencia de Vallejo en España —cuatro o cinco veces, entre 1927 y 1937— no ha sido debidamente estudiada. Se han rescatado algunos textos, tanto del propio Vallejo, como sobre su obra, pero no se ha profundizado en la investigación. Xavier Abril es quien más material ofrece en ese sentido. Aparte de otros trabajos que como los de Ernesto More y Willy Pinto, pueden servir de punto de par-

tida para quien se decida a iniciar esta tarea.

La edición de las *Obras Completas* es sencilla; justamente, se ha pensado en una edición popular, de fácil acceso al gran público, y que permita una gran difusión. Se trata de libros de bolsillo, presentados con sencillez pero con dignidad.

Carlos Meneses

Guillén, Nicolás: *SUMMA POETICA*. Edición de Luis Iñigo Madrigal. Ediciones Cátedra, S. A., Madrid, 1976. Col. Letras Hispánicas, 299 pp.

Desde hace ya algún tiempo, un sector de la crítica viene insistiendo, con justa razón, en la necesidad de realizar una toma de conciencia, acompañada de su adecuada reacción, frente al problema de la determinación ideológica de lo que podría llamarse el corpus institucionalizado de la literatura vernácula. En efecto, resulta sorprendente constatar que si bien es cierto el estudioso tiene ante sí un amplio dominio de investigación —todo lo que se ha escrito— el resultado es proporcionalmente inverso, pues el número de obras y autores abordados resulta limitadísimo. En otras palabras, existe un grupo de preferencias que no es sino el reflejo del sistema ideológico vigente. De ahí que determinados autores sean “olvidados” y reemplazados por otros —casi siempre los mismos— que gustan o convienen más a los sectores dominantes, a las burguesías nacionales. Y la figura de Nicolás Guillén es un buen ejemplo de dicha actitud de “descuido”. De ahí que no podamos sino alegrarnos por la aparición de esta *Summa Poética*, al cuidado de Luis Iñigo Madrigal.

El volumen que comentamos no es una mera antología. No sólo quiere ofrecer una visión abarcadora de la obra lírica del escritor cubano —desde *Motivos del son* (1930) hasta *El diario que a diario* (1972), incluyendo también algunos poemas no recogidos en libros— sino que quiere entregar tam-